

co dela
a y estã
tro Se.
a vãde-
do: De
e la ma
z, y así
valero
egalã-
Cruz q̃
precio
s ojos
y esta
stã de
uelos,
rra, de
el qual
traña-
ecibe-
a, el q̃
egalo
ras cõ
do ro
o buẽ
uelar
el cie
y ciu
os, el
n nue
n nue
igos.
nerez
ermo
dos y
me-
ia, ad

SERMON
DE LAS
LLAGAS DE
SAN FRANCISCO,
QUE PREDICO EN ITA-
LIANO. EL PADRE ANTONIO
de Vieyra, de la Compañia de Iesus,
en la Cofadria de las Llagas,
de la Ciudad de
Roma.

TRADVCIDO
EN CASTELLA-
NO, POR VN CA-
VALLERO ES-
PAÑOL.

Con licencia, en Valencia, por Geronimo Vilagrasa,
Impressor de la Ciudad, y de la santa Inquisicion,
junto al Molino de Rovella, Año 1673.

*APROBACION DEL R. P. IGNACIO MARTIN, D.
la Compañia de Iesus Letor de Teologia, en el Cole-
gio de S. Pablo de la Ciudad de Valencia.*

Obedeciendo al mandato del señor D. Pedro Grego-
rio de Antillon, Doctor en ambos Derechos, y V-
caro general del Ilustrissimo señor Don Luis Alfonso
de los Cameros, por la gracia de Dios, y de la santa Se-
de Apostolica Arçobispo de Valencia, del Consejo de
Majestad, &c. he visto el sermón de las llagas de S.
Francisco, que predicò en Roma el Padre Antonio
Vieyra de la Compañia de Iesus; y sobre no aver halla-
do en èl doctrina alguna còtraria à los dogmas de nue-
stra santa Fè, ni à la pureza de las buenas costumbres,
antes bien mucho que admirar, en lo peregrino del pa-
sar, profundo del discurrir, y acertado del probar: co-
todo cedo à mayores elogios; ya porque el Autor
de mi sagrada Religion; ya tambien porque le nombra
y el nombre mismo de *Vieyra* se lleva consigo la reco-
mendacion, que le han merecido sus mas admirables
que imitables sermones. Y así juzgo se deve dar à
Estampa. Este es mi sentir, salvo, &c. en el Colegio
San Pablo de la Compañia de Iesus, de Valencia, à 13
de Febrero de 1673.

Ignacio Martin.

*Imprimatur.
Doctor Gregorio Vic. gñl.*

*Imprimatur.
D. Franciscus Ortin R. F.*

ADIM



ADIMPLEO EA , QVÆ DESVNT
Passionum Christi in carne mea.
Ad Colossen. cap. 1.

§. I.



L Crucifixo restampado , y por ventura con mayor novedad de aquella, que la segunda impressiõ permite, serà oy la materia de mi discurso. El discurso serà mio, las palabras, ni mias, ni vuestras no mias, porque de lengua para mi estraña ; no vuestras, porque mal pulidas, y con dureza pronunciadas. Peto esta disonancia tan grande à que vosotros me aveis obligado, se enmendará con ventaja con la armonia de las llagas mesmas de Francisco, que celebramos, si à ellas las escuchais, y no à mi. Mirad señores aquellas llagas. O que silencio! O que voces! O que clamores! Aquellas llagas abiertas son cinco bocas, aquella sangre ardientemente elada, es cinco lenguas, que dando voces à los ojos mas ciegos, penetran los oidos mas sordos. Miradlas, ò como llagas de Christo impressas en Francisco, ò como llagas de Francisco transformadas en Christo, de qualquiera manera ellas son bocas, ellas son lenguas, ellas son voces. De las llagas de Christo dize Ruperto: *Quot in Christi corpore plage, tot linguæ*, y de las llagas de un pobre, y llagado como Francisco, dize Chrysologo: *Vt in admonendo diuitem, tot essent pauperis ora, quot vulnera*. A oir pues estas voces combido esta mañana, no à los oidos, si à los ojos. Quando Dios en el Monte Sina diò à Moises la Ley, dize el sagrado texto, que todo el Pueblo escuchando veia las voces: *Cunctus autem Populus Videbat voces*. Estraño modo de hablar. El ver es accion de los ojos, las voces son

oieto del oido: pues como se veían las voces? Atended. Ardia el Monte Sina en vivísimas llamas, estava Moises transportado mirando à Dios cara à cara: estava el mesmo Dios hécho escultor, imprimiêdo, y entallando caracteres en las tablas de la Ley: y à vista de una vision, y nueva, salieron de su esfera los sentidos humanos, los hombres veían con los oidos, y oían con los ojos: *Populus autem Videbat Voces.* Assi es. Passemos del Monte Sina al de Aibernia pues, que la copia del amor inunda tanto, que va de monte a monte. El monte arde todo en seraficas llamas: Francisco está elevado cara à cara contemplando à Christo: y Christo Escultor, e Impresor divino imprimiendo en Francisco los caracteres de sus llagas. Christo fuera de si, y transformado en Francisco! Francisco fuera de si, y transformado en Christo! Salgan pues fuera de si nuestros sentidos, y transformandose los ojos en oidos, y los oidos en ojos: los ojos escuchen, los oidos vean. *Populus autem Videbat Voces.* Esto es lo que oy haremos. Los oidos, puesto que no tienen, que oír en mis palabras, verán: los ojos, puestos tanto, que ver en las llagas de Francisco, escucharán. Los ojos oíran bien, viendo bien, y los oidos verán bien escuchando mal. Pero que verán? Lo que al principio dezia El Crucifixo con aumento, y con grande novedad restampado, Este es mi assumpto. Comencemos.

S. II.

ADIMPLEO EA, QUAE DESUNT PASSIONVM
Christi in carne mea.

GRande materia para el discurso, empero mayor para el silencio, el Crucifixo segunda vez impresso en Francisco; que el herido hiera, que sea el impresso el que segunda vez imprime, todo es amor. Pero porque quiere el amor de Christo restampar sus heridas, y hazer segunda impresion de sus llagas? La razon se halla enteramente en las palabras, que he tomado por tema.

Adimo:

Adimpleo ea, quæ defunt Passionum Christi in carne mea.
Aquel *ad* en el texto original es *re, reimpleo*. Quando la primera impressiõ sale imperfecta, y con yerros se haze la segunda mas corregida, en la qual se enmiendan los defetos de la primera. Esto es lo que hizo Christo: bolviò otra vez à estampar sus llagas en Frãcisco para enmendar en la segunda impressiõ los defetos de la primera. *Quæ defunt*: he aqui los defetos. *Reimpleo*: he aqui la segunda impressiõ. *Passionum Christi*: he aqui las llagas. *In carne mea*. He aqui el cuerpo de Francisco. Que se entienda este lugar particularmente de las llagas de Christo, y de las llagas de Christo despues de la subida al cielo, comunicadas en la tierra à un substituto del mesmo Christo, qual era Francisco, no es penlamiento, ò aplicacion mia, sino sentir expreso de S. Iuan Chrysostomo, y Theofilato: *Quemadmodum* (dizen ellos) *si dux exercitus abeunte subimp. rator in eius locum constitutus vulnera ipsius recipiat.*

Pero direis; defetos en las llagas de Christo? En aquellas llagas de infinito precio, de infinito merito, y perfeccion infinita pudo caber defeto? Primeramente la palabra no es mia, sino de San Pablo, que hablava con mucha Teologia, y con mucha reverencia. Esto significa: *Quæ defunt*, y en la lengua Griega en la qual escribe el Apostol, està aun mas clara la mesma palabra. *Adimpleo, quæ defunt*: Lee el Griego, y del Griego el Syriaco: *Adimpleo defectus*, defetos. Pues quales fueron los defetos de las llagas de Christo? Es claro, que no fueron, ni pudieron ser defetos del original, pero si de la impressiõ. En la impressiõ de las llagas de Christo estampadas en el Calvario, si bien se consideran todas sus circunstancias, se hallaran tres defetos; el uno de parte de los Impressores, el otro de parte de los instrumentos, el ultimo de parte de las mismas llagas impressas; y todos estos defetos de la primera estampa del monte Calvario, se corrigieron, y enmendaron en la segunda del monte Alvernia. Esto es lo que digo. Esto es lo que dize mi tema. *Adimpleo ea, quæ defunt Passionum Christi in carne mea*

21
I

§. III.

puso la passiō invisible, en Frācisco hizo el Sacramēto visible: en el Sacramēto ocultò el misterio de la Fè, en Francisco manifestó el misterio de la caridad, y como en la consagracion del Sacramento Christo, y su amor es el Ministro; así en la impressiō de sus llagas Christo, y su amor fueron los artifices. Esto es, purificada en Frācisco la maldad del Calvario, quedarō por todas partes santas, por todas partes bellas, por todas amables.

Pero sino satisfizo esta paridad tan igual, subamos à las mesmas llagas, y sea el mesmo Christo interprete de su pensamiento. Sube Christo triunfante al cielo, y viendo los Angeles las llagas tan ajenas de un cuerpo glorioso, que le quedavan en las manos, admirados le hablaron desta manera. *Quid sunt plage istae in medio manuum tuarum?* Rey, y Señor nuestro, que es esto, que nosotros vemos? Que es lo que en la tierra buscaste? Que es lo que sacaste della? Que llagas son estas? Yo no me admiro de lo que los Angeles se admiraron; pero si de la respuesta de Christo. Que respondió? *His plagatus sum in domo eorum, qui diligebant me.* Estas son las llagas, que recibí en casa de aquellos que me amavan. Como? El monte Calvario abierto, y patente por todas partes será aquella casa? Aquellos inhumanos verdugos, que crucificaron à Christo, amavan à aquel, à quien quitavan la vida? Es claro, que no: pues como dize Christo, que recibió las llagas en casa de aquellos que le amavan, *in domo eorum qui diligebant me?* Yo mas quisiera oír la respuesta, que darla; pero darella. Christo recibió dos vezes sus llagas, una en carne mortal, otra despues de resucitado; la primera por manos de sus mayores enemigos; la segunda, por manos de sus mayores amigos; la primera en el monte Calvario, la segunda en una casa, no lexos de aquel monte. Entrò Christo cerradas las puertas en aquella casa donde estavan retirados los Apostoles: dixo à Thomas, que le reconociesse, con el dedo las manos, y con las manos el costado: *Infer digitum tuum huc, & mitte manum tuam in latus meum.* Esta fue la segunda vez, en que se abrieron las llagas de Christo.

Oid à S. Pedro Chrysologo: *Ea Vulnera, quæ manus infixit impia, devota dextera nunc resulcat: latus, quod impij militis lancea perfecit, refodere manus nititur obsequens.* Y porq̃ las llagas de Christo se abrieron segunda vez en casa, y por manos de los Apostoles, que tanto le amavan; por el lo dize con tanta propiedad, y verdad: *His plagatus sum in domo eorum qui diligebant me.* Pero à esto replico yo Si las llagas se abrieron dos vezes, una por mano de sus enemi- gos, otra por mano de sus amigos. porq̃ responde Christo à los Angeles con esta segunda abertura de sus llagas, y no con la primera? Porque en el dia de su triunfo, mayor ga- la, y gloria, quiere Christo mantener el decoro de sus lla- gas, y mostrarlas à los Angeles con toda la Magestad de su belleza. Las mesmas llagas hechas por mano del odio, lle- vavan sombra de horror, y de fealdad; pero abiertas por ma- no del amor, todas, y por todas partes crã agradables, res- plandecientes, y bellas. Quiere pues Christo cubrir la ma- no del odio, con la mano del amor, y borrar en sus llagas la sombra con la luz, el horror con la hermosura, la feal- dad con la belleza, y un nombre con otro nombre: pero calla el odio, y publica el amor. *His plagatus sum in domo eorum, qui diligebant me.*

Assi habló Christo saliendo del Monte Olivete para el cielo, y assi lo hizo bajando del cielo al Monte Alvernia. Pero perdoneme el Apostolado, y perdoneme tambien el mesmo Sacramento: q̃ en cotejo de estos dos Misterios, q̃ he traído por prueva, no puedo no reconocer una grande ventaja en la impressiõ de las llagas de Francisco, por par- te de la pureza de los Impressores. En la segunda abertura de las llagas de Christo en el cenaculo de los Apostoles, es clara la ventaja: porque si bien hubo devocion, obsequio, piedad, y amor, se mezclò algun defecto de incredulidad, y por esto fue conveniente, q̃ las llagas una vez abiertas en Christo, se bolviessen à abrir, y rastampar otra vez cõ ma- yor pureza en Francisco. En el Sacramento parece mas difficil la ventaja, pero es aun mas cierta. Porque en la cõ- sagracion del Sacramento, el primero, y principal Ministro es Christo, el segundo, y menos principal es el Sacerdote, que

q̄ puede ser pecador: pero en la impressiõ de las llagas de Francisco, el primero, y principal Ministro, fue Christo, el segundo, y menos principal un Serafin, q̄ no puede pecar. He aqui de parte de los Ministros la mayor pureza. Por esto fue conveniente, q̄ restampada una vez la Passiõ de Christo en el Sacramento, se bolviessẽ à restampar en las llagas de Francisco. Esta es la perfeccion, con q̄ se corrigieron los yerros de la primera impressiõ, echa en el Calvario, *quia nesciunt quid faciunt*; y tal es la ventaja con q̄ se enmendò en la segunda impressiõ aquel defeto de la primera, aunque marginal, y extrinseco. *Adimpleo ea, quae desunt Passionum Christi in carne mea.*

IV.

DE parte de los instrumentos, q̄ es la segunda circunstancia, y el segundo defeto, hubo tãbien mucho, q̄ enmendar en esta segunda impressiõ. Los instrumentos cõ que se imprimieron la primera vez en Christo las llagas, fueron los clavos, y la Cruz. Contra estos instrumentos tengo muchas quejas de parte de Christo. Y bien, leño mas, que duro, hierro mas que de hierro, porque no os enterneciste, porq̄ no os despedaçaste, porq̄ no os deshiziste en aquella hora? En el martirio de los q̄ defendian à este Señor, quantas vezes se rõpiéron los leños en las ruedas, y en las catastras? Quantas vezes se hizieron como de cera los hierros en las lanças, y espadas? Pero no quiero afrentaros con injurias tan distantes. En este mesmo dia, y en este mesmo Monte, y en el mundo todo, no tẽblò la tierra? No se rompieron las piedras? No se escurecio el Sol? No se rasgò el velo del Tẽplo, confesando todas las criaturas, q̄ el que padecia era su Autor? Pues como la Cruz, y los clavos, a quienes tocava mas de cerca el caso, no se enternecierõ? Como no se hizieron piezas? Como no acõpañarõ à toda la naturaleza en el sentimiẽto, y en el dolor? Este fue el defeto de los instrumẽtos en la primera impressiõ de las llagas de Christo; pero mirad como noblemente le enmendò en la segunda estampa Francisco. En los pies, y manos de Frãcisco, no solamente estavã abiertas las llagas; sino que en medio de cada una de ellas se

ya

veía de relieve un clavo, que la traspasava , formado de
la misma carne, negro, cardeno, del mismo color del hie-
ro. Mas admiro los clavos, q̃ las mismas llagas. En Chris-
to crucificado padecian las manos, padecian los pies , pa-
decian las llagas: pero los clavos duros, è insensibles , no
padecian. En Francisco crucificado padeciã los pies, y las
manos, padecian en la carne viva las llagas , y los clavos
mismos padecian. En el Calvario se partian mostrando
dolor las piedras: pero no tenían dolor, porq̃ eran insen-
sibles; los clavos mas duros, que las piedras, ni tenían do-
lor , ni le mostravan , aunque ocasionavan muy crueles
dolores : y porque los clavos en Christo, eran causa
de dolores, por esto en Francisco son los clavos capaces
de dolor. Clavos vivos, clavos sēibles, clavos capaces de
razon, porque conociendo la causa de sentir, sintieron el
dolor, y tambien la causa. O espíritu! O amor mas que mi-
lagro! Aprehende el amor de Francisco con tanta vi-
veza, tan fuertemente, y con tanto dolor, la ofensa, y tor-
mento de aquellos clavos, que les transformò, informò, y
diò vida en si mismo. Esta maravilla, no tiene igual : solo
en Moyses se trasluze alguna semejança. Estava Moyses en
aquel monte donde tambien ayunò, y orò quarenta dias
como Francisco: revelole Dios lo que passava en el cam-
po, y en el exercito, como allà aquel Pueblo ingrato ado-
rava un Becerro , publicando con voz levantada , que
aquel era el Dios, que le avia sacado de Egipto. Pero, que
sucedìò à Moyses en este caso? Baxa del monte, y el Pue-
blo, que le esperaba à la falda viò con espanto dos rayos
de luz, que formando dos puntas salìa de su cabeça. *Quod*
facies eius esset cornuta. Como! dos rayos de tan fea figura
en la cabeça de Moyses, en esta ocasion, y no en otra?
Porque como èl amava tanto à Dios, y zelava tanto su
honra, y gloria, transformò en si mismo los instrumen-
tos de la ofensa de su dueño. Como el Pueblo ofendia à
Dios brutalmente idolatrando ; y el instrumento desta
ofensa, era un bruto con dos puntas en la frente; fue tal la
fuerça del dolor, del amor, y del zelo de Moyses, q̃ trans-
formò, y formò en si mismo la figura de aquella injuria,
y los

y los instrumentos de aquella ofensa. *Facies eius cornuta.* O Francisco mas amante, y mas zeloso de la honra de Dios, que Moyles! de vuestro adorado Crucifixo, dize el Profeta *Cornua in manibus eius*, dando este nombre a aquellos duros clavos. Pero porque los clavos de Christo fueron duros, y fieros, vos mejor Moyles. les transformaste y diste alma en vos mesmo, quitando la afrenta de su dureza en vuestro sentimiento, y enmendando el defecto de su insensibilidad en vuestro dolor.

Asi enmendò, y supliò Francisco el defecto de los clavos: y tambien el de la Cruz, que fue el segundo instrumento que concurriò con tanta dureza à la impression de las primeras llagas. Observò S. Buenaventura que los clavos de las llagas de Francisco, no solamente le travesaban las manos, y pies, sino que en la parte opuesta estavan retorcidos, y como remachados. *Ipsa vero clavorum acumina oblonga retorta, & quasi repercussa.* Nuevo misterio, nueva, y mas delicada maravilla! Los clavos traspassavan las manos, y los pies del Crucificado, pero no se redoblavan, ni se remachavan, en las manos, no se redoblavan, ni se remachavan en los pies, pero si en la Cruz. Cò que si los clavos traspassavan à Francisco, y se redoblavan en Francisco, Francisco no solo era crucifixo, sino crucifixo, y Cruz juntamente. Asi es. Pero porque se hizo el Cruz? Para corregir en si mesmo el defecto de la Cruz de Christo; porque la Cruz de Christo fue insensible, y no padeciò, el se hizo Cruz sensible, y Cruz paciente. En la Cruz del Calvario padecia Christo, porque estava en carne mortal, pero la Cruz no padecia, porque era insensible: en la Cruz de Francisco no padecia, porque ya era inmortal, y glorioso, pero la Cruz padeciò, porque era Cruz animada, Cruz viva, Cruz passible, y verdaderamente el mesmo Francisco transformado en Cruz. Asi lo dixò el mesmo Christo por boca de David, gloriandose no poco de esta su nueva Cruz. Oid el texto, y ponderadlo, que ay mucho, que ponderar.

Infixus sum in limbo profundi. & non est substantia. Habla el Profeta à la letra de Christo, como lo sienten todos los

Padres, e Interpretes. Dize Christo, que crucificado se cl-
tendio sobre el barro del profundo: *Infixus sum in limo
profundi*. Ya tenemos, que esta Cruz de Christo, no es de
leño, ni de barro; y que Cruz de barro, o que barro forma-
do en Cruz fue este San Bernardo juzga fue el barro de
Adam, aquel barro, de quien dize la Escritura: *Formavit
Deus hominem de limo terra*. Fortasse (dize el) *Crux ipsa nos
sumus, cui Christus memoratur infixus* homo enim formam
Crucis habet: quam si manus extenderit exprimit manifestius.
Loquitur autem Christus in Psalmo *infixus sum in limo pro-
fundi*, quoniam de limo plasmati sumus. De manera, que
quando Dios se hizo Hombre, quando la persona del
Verbo se junta, y une con la naturaleza humana, enton-
ces, dize Bernardo, Dios se crucifica en una Cruz de bar-
ro, porque el Hombre es barro, y Cruz. Bien. Peto la ra-
zon, porque no puede subsistir la segunda parte desta in-
terpretacion, la vereis biẽ presto. Que Cruz pues de barro
fue esta en que Christo se crucifico? Digo, que fue S. Fran-
cisco, porque siendo de barro como los demas hombres,
por su profundissima humildad, no fue solo barro, sino
barro del profundo *Infixus sum in limo profundi*. Mirad
todo el genero humano, mirad toda esta mata del barro
de Adam. En la superficie, y en lo mas alto estan los sober-
vios, barro, que se deshaze todo en vapores. En el medio
estan aquellos, q̃ ni son soberbios, ni humildes: barro malo
sin vicio, y bueno sin virtud: en lo hondo estan los verda-
deros humildes, barro, que se tiene por el mas vil, y baxo
de todos. En el hondo mas profundo de este hondo, quien
estã? Estã Francisco, que fue el mas humilde de todos los
humildes, con que Francisco fue el barro del profundo en
quien Christo se crucifico: *Infixus sum in limo profundi*.

El mesmo Profeta lo declarò, añadiendo la diferencia
individual de Francisco: *Infixus sum in limo profundi, & non
est substantia*. S. Augustin: *Non est substantia, id est, non sunt
divitiae, quia ipse ille limus paupertas erat*. Substantia, signi-
fica riquezas y bienes temporales: *Dissipavi substantiam
meam*. Y esse barro del profundo era tan pobre, que era la
pobreza mesma, *quia ipse limus paupertas erat*. Ved si era
Franci-

Francisco, si era su individual diferencia y el complemento de su definicion. *Franciscus, pauper, & humilis. Humilis? In limo profundi. Pauper? Et non est substantia.* Los que quieran ponderar las semejanzas de estas dos impresiones, y de estos dos Crucifixos, digan de esta manera, Desnudad à Francisco, y vereis à Christo, vestid à Christo, y vereis un Francisco. Esto es lo que muestran aquellos dos brazos travelados en forma de Cruz. El uno vestido, y el otro desnudo, ambos llagados. Perdonadme señores, vosotros no pintais bien, ò trocad luego el pensamiento. El brazo vestido sea de Christo, el desnudo de Francisco, y porque? Porque, *non est substantia*. La pobreza de Christo en quanto es nuestro exemplar fue mas conveniente; pero la pobreza de Francisco en quanto pobreza, fue mas desnuda, y mas pobre. Porque Christo à mas del dominio alto de todo lo criado, es de fe, y cosa definida, q̃, ò en particular, ò en común tuvo dominio de algunas cosas temporales, aunque muy pocas: pero en Francisco, *non est substantia*, porque ni en particular, ni en común tuvo dominio de cosa alguna. Los vestidos de que desnudaron à Christo en la Cruz, eran de Christo; la tunica con que se cubria Francisco, no era de Francisco, con que el brazo de Francisco es el desnudo y sino lo queréis así; desnudad à entrambos; pero si entrambos estan desnudos y entráboos llagados, como se hallará la diferencia? La fe sola puede hallarla, así lo enseña el mesmo texto: *Infixus sum in limo profundi, & non est substantia*. Lee el Griego; *& non est, hypostasis*. La diferencia, q̃ ay entre el uno desnudo, y el otro desnudo, entre el uno llagado, y el otro llagado, es la unión hypostatica, en el uno si, y en el otro no: *& non est hypostasis*. La humanidad de Christo como dezia S. Bernardo era la Cruz de barro, en la qual Dios crucificò la divinidad por medio de la union hypostatica y el cuerpo de Francisco fue tambien la Cruz de barro en quiẽ Christo crucifico la humanidad, pero sin union hypostatica: *& non est hypostasis*. Y à que fin? Para suplir, y enmendar en la segunda Cruz los defectos de la primera. La primera Cruz, fue dura, fue insensible, fue cruel. Sea pues Francisco una segunda,

da, y ni
rola, u
en si fi
no cru
ciend
pleo e

EL
Ema
fuero
era la
ta. Pe
impe
llaga
casi e
dixo
ya se
su pa
confi
duer
que
con
que
està
del
la la
pero
y la
era
lor
gra
tad
tus
rid
lar
Ag
da
20

da, y nueva Cruz; Cruz sensible, Cruz humana, Cruz amorosa, una Cruz que recibia en si los tormentos; una Cruz, q̄ en si sienta los dolores de la Cruz; una Cruz, no Cruz, sino crucificada; una Cruz finalmente, q̄ doliendose, y padeciendo, enmendò el defeto de la Cruz de Christo. *Adimpleo ea, quæ defunt Passionum Christi in carne mea.*

S. V.

EL tercero, y el ultimo defeto fue, el de las llagas mismas impresas. Porq̄ si bien las llagas de pies, y manos fueron llagas perfectas, y cumplidas, la llaga del costado, q̄ era la que mas pertenecia al coraçon, fue llaga imperfecta. Pero porque imperfecta? Porque fue llaga sin dolor. Tã imperfecta por este defeto, y falta de dolor, q̄ casi no fue llaga, y como à tal la tuvo Christo en la ultima hora, y casi en el ultimo aliento de la vida, dize Christo. *Sitio*, y dixo *sitio*, dize el Evangelista, porque tabia el Señor, que ya se avian cumplido todas las escripturas, y profecias de su pascion, y que ya avia dado fin à todo. *Sciens quid omnia consummata sunt, ut cōsumaretur scriptura dixit: sitio.* Tened dueño mio. En la escriptura està profetizado, y expreso, que vuestro cuerpo santissimo, ha de ser herido, y abierto con la lança: *Lanceis suis vulneraverunt me.* Pues si aun queda este golpe de la lança, como vos dezis, que todo està acabado, *quia omnia consummata sunt*? Queda la parte del coraçon, y està todo acabado? Si. Porque el golpe de la lança, aunque Christo le avia de recibir en el pecho, pero no le avia de sentir porque entonces estaria muerto, y las heridas, que no se sienten, no son heridas. Tambien era llaga, y llaga recibida en el coraçon, pero llagas sin dolor, no son llagas. Por esso discretamente S. Ioan, y con grande advertencia, no dize, que el soldado hirio el costado à Christo, sino que le abrió: *Vnus militum lancea, latus eius aperuit.* porque heridas, que no duelen, no son heridas, sino aberturas *Vigilanti verbo usus est, ut nō diceret, latus eius percussit, aut vulneravit,* repara agudamente S. Agustin. Las llagas de las manos, y de los pies, fueron verdaderamente heridas; pero la del costado, que no le causò dolor, no lo fue, ni el Evangelista la llama herida, fue

absco-

aberturá: *aperuit*. Y si esto no os parece así, ved lo que sacó de esta llaga: *exiuit sanguis & aqua*: sangre, y agua; por que á quien desea, y gusta mucho de padecer, sangre sacada sin dolor, es sangre aguada. Y por dezirlo con energía, y propiedad española, á quien desea, y gusta mucho de padecer, dar sangre sin dolor, es gusto agudo.

Sintió Christo tan altamente este defecto, ó falta de dolor en la llaga de su corazón, que no pidió á su Padre dispensa de ningún otro tormento, solo del golpe de la lanza le pidió, le librasse. Avia Christo dicho poco antes, *forunc manus meas, & pedes meos*, aceptando las llagas de las manos y los pies; y luego añade: *Erue à framea Deus animam meam*. Señor Dios mio, libradme del golpe de aquella lanza, que yo no tengo de sentir. Por esto la Iglesia conformando su sentido con el de Christo, llamó á la lanza, cruel, y dulces á los clavos. Por los clavos, que he de sentir en los pies, y en las manos; pero la lanza no me ha de dar que sentir? Libradme Padre mio de tal lanza: *Erue à framea Deus animam meam*. Pero ¿responde á esta suplica el Padre: *Framea suscitare super Pastorem meum, & super Virum coherentem mihi*. Eaquí la lanza, la llaga, y el dolor pasado á Francisco. Hijo mio, responde el Padre, ya que vos teneis tanta repugnancia, porque no avéis de sentir la herida, yo os prometo de compensaros enteramente todo el dolor, que os faltará en aquel golpe. *Framea suscitare super Pastorem meum*. Pasará la lanza á un grande Pastor de mi rebaño. *& super Virum coherentem mihi*. Pasará la lanza a un hombre muy unido conmigo, no con union de persona, como vos, sino unido por lazo de amor, *inherentem mihi*; y este hombre unido conmigo, y transformado en vos, padecerá vivo aquel dolor mesmo de la lanza, que vos ya muerto, no podéis ya padecer. Francisco transformado en vos, padecerá por vos, porque yo revolveré la mano de la lanza sobre mi Pastor, el Pastor del rebaño de los Menores. *Et convertam manum meam ad parvulas*.

Así fue, y si lo quereis ver con los ojos, mirad aquel galardo lo ven colgado entre cielo, y tierra pendiente de los brazos de una encina espirando, travelado, y muerto.

Todos la beis hablo, de Absalon insigne figura de Christo crucificado, como lo sienten comunmente los Interpretes allegoricos, y con particular estudio Salmeron. Figura de Christo, porque hijo de David, porque muerto contra el precepto de su Padre, finalmente figura de Christo, porque Absalon, y porque Absalon quiere decir, *pax Patris*, paz del Padre, esta fue la paz, que Christo trajo de la Padre a la tierra. Ni fue contra la semejança del mesmo Christo, el pecado, y desobediencia de Absalon; porque Christo crucificado, llevaba sobre si todos los pecados, y particularmente la desobediencia de Adam. Solo Ioab parece, q̄ totalmente descompuso la belleza, y propiedad de esta figura, porque dize el texto. Que clavò tres lanças en el coraçon de Absalon; *infixit tres lanceas in corde Absalon*. Pues si Absalòn era figura de Christo crucificado, y el pecho de Christo en la Cruz, fue travessado cõ sola una lança, como se ven en el pecho de Absalon tres lanças? La segũda de estas tres, bien conozco yo, qual fue, porque veo asistiendo al pie de la Cruz aquella affligida, y dolorosa Madre: a quien ya dixo Simeon: *Tuam ipsius animam per transibit gladius*. Esta fue la segunda lança; pero qual fue la tercera lança? Y qual fue el pecho, que palsò, è hirio? Ninguno podrà negar, ni poner en controversia, q̄ el de Francisco; pero ved la propiedad, y la energia de la pintura. Christo en si mesmo travessado con una lança. Christo en Absalon travessado con tres, porq̄ aun que la lança de Christo fue una, las lançadas fueron tres, una en Christo, otra en Maria, y la tercera en Francisco. La de Christo hirio el cuerpo, no el alma, la de Maria hirio el alma, pero no el cuerpo, la de Francisco hirio el cuerpo, y el alma juntamente. Christo recibio el golpe, pero no sintio el dolor, Maria sintio el dolor, pero no recibio el golpe. Francisco recibio el golpe, y el dolor. Por esso todos los Viernes salia sangre del costado de Francisco, pero sangre solamente, y no sangre con agua, como aquella del costado de Christo, porque sangre sacada con dolor, no es sangre aguada, es pura.

Pero Francisco mio segunda estàpa de Christo, no basta

G

tas

tará q̄ la copia se conforme con el original? Ya q̄ vuestras llagas son sensibles, y racionales, pongamoslas con razón. Las quatro llagas, q̄ Christo padeció, las padeció puras, la quinta, que recibió, y no padeció, la tuvo en el pecho, pero no la padeció. Doleos con Christo vivo, y a tormétado, pero dolerle con Christo muerto quando èl no padece, ni puede padecer dolor? Si, y nobilísimamente, porq̄ el primer dolor, fue compasión, y el otro, fue fineza. Mostraron dolor, y publicaron sentimiento en la Pasion, y muerte de Christo, todas las criaturas insensibles del cielo, y todas las de la tierra, pero con una diferencia notable, y por ventura hasta agora no advertida. El Sol se escureció, y cubrió de tinieblas el universo, todas las tres horas, que Christo estuvo en la Cruz vivo: luego, que espiró el Señor, se quitó la horrorosa benda el Sol, descubrió la cara, y alumbró el mundo: *Ab hora sexta, usque ad horam nonam tenebrae factae sunt super universam terram*. La tierra no lo hizo así, mientras Christo vivió en la Cruz estuvieron suspensas todas las criaturas del mundo inferior, luego que espiró, tembló la tierra, se hicieron piezas las piedras. Los sepulchros se abrieron, se rasgó el velo del Templo, todo era confusión, todo tristeza, todo sentimiento, y dolor. *Et ecce velum templi scissum est in duas partes, petrae scissae sunt, &c.* Desuerte, que el cielo mostró sentimiento mientras, que Christo vivió en la Cruz, la tierra después, que murió. Ahora pregunto, qual fue mayor muestra de amor, la del cielo, o la de la tierra? En genero de fineza, no ay duda, que la de la tierra. El cielo se portó, como quien se compadecía, la tierra como quien amava. El cielo como quien se compadecía, porque se condolió con el que padecía; la tierra como quien amava, porque se dolió del q̄ ya no padecía, ni podia padecer. Como la tierra es patria de dolores, no es mucho, que en saber dolerle aya vencido al cielo. Pero estos excessos, q̄ entre el cielo, y la tierra estavan divididos, se unieron entrambos en Francisco, que pudo enseñar à amar à tierra, y cielo. No se contenta Francisco con el consejo del Apostol: *Hoc enim sentite in vobis, quod in Christo Iesu*; sintio aquello q̄ Iesus,

y tam.

y tambien aquello , que Iesus no sintió. Paciente con Christo paciente , y paciente con Christo impassible. En las quatro llagas paciente con Christo , porque Christo las padeció; en la quinta paciente sin Christo, porq̃ Christo no la padeció. Tan noblemente suplió , y enmendó Francisco en la segunda impressiõ, el ultimo defecto de la primera: *Adimpleo ea, quæ desunt Passionum Christi in carne mea.*

§. VI.

YA he acabado mi discurso. Y solamente quisiera, que su fin fuesse aquel, que Christo tuvo en restampar sus llagas. El fin (respeto de nosotros) que Christo tuvo en la segunda impressiõ de sus llagas, hecha en Fráncisco, lo la Roma le puede saber, como interprete de los sentimientos divinos; y Roma le declaró: *Qui frigescente mundo ad inflammandum corda nostra tui amoris igne in carne Beatissimi Francisci passionis tuae sacra stigmata renovasti*; Renovó Christo sus llagas en Francisco, para inflamar con el fuego de su amor, y encender al mundo, que tanto se iba enfriando. Pero para inflamar y encender el mundo con aquel fuego, que Christo vino à traer à la tierra: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo, nisi ut accedatur*. No serian mas eficazes las llagas del mesmo Christo, que las de Francisco? No, porque las llagas de Christo, si por una parte enciendẽ por otra enfrian. Al exemplo de Christo, yo puedo responder, que era Dios, y que yo soy hombre, y esta escusa de nuestra flaqueza es la que nos enfria; pero al exemplo de Francisco, que era hombre como nosotros, y del mesmo barro, que nosotros, no tenemos otra respuesta, sino arder como el. S. P. blo, q̃ era el Francisco del Apolado: *Ego stigmata Domini Iesu in corpore meo porto*. Que dezia? Que imitassemos à Cristo? No, *Imitatores mei esto te, sicut, & ego Christi*. No dezia, que imitassemos à Christo, sino à èl; porque para no imitar à Christo, podia tener alguna escusa nuestra flaqueza, pero para no imitar à Pablo hombre como nosotros, y pecador primero como nosotros, no avia escusa. Con que para calentar la frialdad del mundo, y para inflamar, y encender los corazones hu-
manos.

manos, no es mucho, que sean mas eficazes, ó con verdad mas proporcionadas las llagas de Christo en Francisco, q̄ en el mesmo Christo. Los rayos, que arrojados del cuerpo del Sol no encienden, passando por un espejo sacan fuego. Así fue, Christo es el Sol, Francisco el espejo, las llagas, los rayos, su amor, el fuego, la materia, nuestros corazones. Y si para recibir algun fuego divino: es necesario, q̄ la materia esté dispuesta, en ninguna parte del mundo se hallan disposiciones tan vivas, ni tan promptas, como en los corazones piísimos, y nobilísimos de Italia. Ello es grande suceso, y tan glorioso como grande, q̄ imprimiendo Christo dos vezes sus llagas, una visiblemente, otra invisiblemente, en ambas impresiones se hizieron en Italia, invisiblemente en Catalina, y esta de Sena: visiblemente en Francisco, y este de Alsís. O Nación gloriosa, amada, y elegida de Christo para transformarle en ella! Sin duda, que te mirava a ti, y tenia en su entendimiento el oraculo de la divina sabiduria, quando hablando de la Imagen de Christo transformado, dize así: *Imago bonitatis eius, que immota in se manens, omnia innovat, & per Nationes ad animas sanctas se transfert.* Llevaos, llevaos por consuelo mio, y gloria vuestra estas palabras: *Et per Nationes ad animas sanctas se transfert.* De manera, que quando Christo se quiere transformar, quando quiere Christo estampar sus imagenes, passa todas las otras Provincias, dexa todas las otras Naciones, y viene à Italia, à esta gloriosa Nación para hallar almas santas, de tan alto, de tan sublime, de tan levantado, y deificado espíritu, en las quales dignamente, y como connaturalmente se pueda transformar. Arda pues Italia tan dispuesta con este divino fuego, arda Italia, y arda Roma: que si arde la cabeça del mundo por tibio, frio, y helado, que esté el mundo se encenderà todo, y esta terà la ultima eficacia con que las llagas de Francisco supliran aquel defecto rã deseado de Dios, que aun falta à las llagas, y a la Pasion de Christo: *Adimpleo ea, que desunt Passionum Christi in carne mea.*

LAYS DE O.



la verdad
necisco, q
cuerpo
fuego,
llagas,
toraco.
fario, q
undo se
mo en
Ello es
mien-
tra in-
n Ita-
le me-
nada,
duda,
aculo
n de
que
ani-
nio,
mas
nie-
ma-
ras
lar
ta-
mo
lia
o-
ad
i-
el
a
e